MOVILIDAD SOCIAL DE EGRESADOS DE LA MAESTRÍA EN EDUCACIÓN CAMPO PRÁCTICA EDUCATIVA DE LA UPN HIDALGO. RECONSTRUCCIÓN DE TRAYECTORIAS Y RELATOS DE VIDA

JOSÉ ELEAZAR OCAMPO GARCÍA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL HIDALGO

TEMÁTICA GENERAL: EDUCACIÓN DESIGUALDAD SOCIAL, INCLUSIÓN, TRABAJO Y EMPLEO

RESUMEN

El trabajo que se presenta es el reporte de una investigación concluida y que forma parte de la tesis del Doctorado en Ciencias Sociales que realice en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, entre 2012 y 2014. La investigación giró en torno al estudio de las trayectorias sociales y laborales de egresados de la Maestría en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional Hidalgo, con la intención de conocer y analizar la Movilidad Social en algunos de los egresados. De manera específica se buscó dar cuenta de qué manera se expresa la Movilidad Social, qué factores sociales, estructurales y educativos han incidido, y cuál ha sido la contribución del egresado en su propia Movilidad Social, es decir, cómo se objetivan y operan los diferentes capitales y el habitus en el ascenso social que eventualmente experimentan los agentes estudiados. La investigación se realizó bajo el enfoque cualitativo, y se utilizó como estrategia metodológica la reconstrucción de trayectorias, mediante relatos de vida, en los que se consideran algunos factores asociados al estudio de la movilidad, como los grados y recorridos escolares, la posición económica y el origen social; así como los recorridos laborales y los mecanismos del mercado ocupacional en el contexto nacional e internacional, como elementos que participan en la probable Movilidad Social y la manera en que se expresa en el traslado hacia una mejor posición social del sujeto.

Palabras clave: Movilidad Social, Trayectorias Sociales, Capitales, Habitus, Relatos de Vida.

Introducción

El estudio de la Movilidad Social es una manera de saber qué tan dinámica es una sociedad, que opciones de desarrollo ofrece a sus habitantes y qué posibilidades reales existen para ascender

socialmente, ocupando posiciones en el espacio social que garanticen mejores condiciones de vida. La Movilidad Social, entendida de manera genérica como ascenso, como traslado de una postura social a otra de mayor jerarquía, es una aspiración legítima y una expectativa de vida a la que, en términos de justicia, es necesario trascender. Dar cuenta de la manera en que los individuos se mueven socialmente hacia arriba o hacia abajo en la estructura social, es un referente desde el que es posible valorar y significar las diferentes acciones que en términos de política llevan a cabo los gobiernos. Desde el punto de vista educativo, la Movilidad Social permite evaluar la efectividad de las instituciones escolares y los diferentes programas académicos, averiguando sus efectos en sus estudiantes una vez que estos egresan.

El reporte de investigación que aquí se presenta, muestra cómo es que se han movido socialmente algunos egresados de la Maestría en Educación Campo Práctica Educativa (MECPE), de la Universidad Pedagógica Nacional Hidalgo (UPNH). Cuáles han sido sus recorridos sociales, laborales y educativos, y qué factores han incidido en el tipo de movilidad y como ésta se objetiva en las condiciones de vida de los agentes estudiados.

El estudio se realizó con diez egresados de diferentes generaciones, pertenecientes a las regiones de Tulancingo y Pachuca principalmente. Entre el grupo de egresados que integró el estudio, estaban docentes frente agrupo de educación primaria, asesores pedagógicos, y mandos medios y superiores que se desempeñan en la estructura burocrática de la Secretaría de Educación del estado de Hidalgo.

Los resultados de la investigación muestran que en los agentes estudiados la Movilidad Social se manifiesta en grados diversos, y que son distintos factores los que inciden en la manera en que esta se expresa en el bienestar y en las expectativas de desarrollo de los individuos estudiados. Uno de esos factores es el origen social, el cual se caracteriza en términos genéricos, por su precariedad, lo que hace que el punto de arranque sea asimétrico, y que los recorridos y traslados sociales de los agentes sea disparar, y que el punto de llegada al momento del estudio, presente grados de asimetría diversos. De esta forma los agentes que presentan alta Movilidad Social, son aquellos que tienen recorridos laborales más largos y en diferentes capos sociales; que muestran habitus proactivos y propositivos durables, y que los capitales social, cultural y económico que poseen, son de mayor volumen y han tenido la posibilidad de reconvertirlos en otros y de esa manera participar en campos de mayor competencia.

Qué significa Movilidad Social

La investigación parte de considerar que la movilidad social es resultado de la convergencia de múltiples factores entre los que la educación juega un papel significativo, al ser un mecanismo generador de oportunidades o de acceso a servicios o bienes sociales, como al empleo y a la cultura. La educación formal puede ser un elemento de equidad y de igualdad de oportunidades y sociales;

no es el motor de desarrollo social, como se considera a veces, sí es el medio por el que se desarrollan habilidades, actitudes, aptitudes y competencias, que en sinergia con la economía y la estructura del sistema social, contribuyen con el tránsito social del individuo, y se expresan en condiciones de vida de mejor calidad (Marshall, 1992; Sen, 1998; Boudon, 1973).

En términos genéricos se entiende a la movilidad social como la modificación del individuo en su posición en la sociedad. La movilidad refiere cambios, traslados, recorridos, que se materializan en grados escolares, ingreso económico, calidad en el empleo, estilos de vida, bienestar y una mejor posición social. La movilidad social no ocurre de manera fortuita, hay factores que la impulsan, la empujan y la hacen posible. Es el resultado de una serie de mecanismos y de energías económicas y sociales que la ponen en circulación, le dan vida y la dinamizan. La movilidad transita y recorre trayectos; de allí que para conocer la eventual movilidad social de un individuo sea menester dar cuenta de los caminos por los que ha transitado y reconstruir su historia, identificando los hilos que entretejen el entramado que le da sentido a su vida. El estudio de la movilidad social a través de las trayectorias implica dar cuenta de los procesos, de los momentos, de los quiebres, los avances y los retrocesos en los recorridos por los que ha pasado un individuo, hasta ocupar la posición social en la que actualmente se encuentra. Los estudios de trayectorias, también llamados recorridos de vida; son desde el punto de vista metodológico, investigaciones de tipo retrospectivo, porque cuentan historias y narran experiencias vivas y vividas por los individuos, entorno a un tema o temas específicos. Las trayectorias de vida ocurren en contextos históricos con fecha y día (Bourdieu, 1997), y son producto de múltiples factores tanto de tipo personal, social y económico, que en interacción, dan sentido y dirección a los recorridos de vida de las personas. (Bertaux, 1980; García, 2001; Landesman, 2010). De allí la necesidad de que el individuo compita, en el campo social y laboral, en igualdad de circunstancias y proporcionalmente con las mismas oportunidades y posibilidades de movilizarse en la sociedad. Es tarea del Estado asegurar estas posibilidades, mediante la ampliación de la cobertura y calidad de la educación, la salud, los servicios y el empleo. Gestionar y aprovechar las oportunidades es responsabilidad de las personas.

La movilidad social puede ser entendida de formas distintas, dependiendo de la teoría o del teórico que se revise. Puede ser de tipo intergeneracional o intrageneracional (Huerta, 2010), vertical o transversal; absoluta o relativa. (Bourdieu, 2002; Cárdenas y Malo, 2010). La primera tipología se refiere a la movilidad del individuo respecto a su origen social y a la distancia social y laboral respecto a sus padres y la segunda a la que resulta de los méritos, logros, niveles de instrucción y capacidades del sujeto. Tanto la segunda como la tercera tipología, se refieren a una movilidad vertical o relativa, cuando esta sucede en el mismo espacio o clase social; simplemente hay una mejora social del individuo, pero insuficiente para alcanzar otras esferas sociales de mayor nivel. En cambio la movilidad de tipo transversal o absoluta, sí implica franquear fronteras sociales de mayor envergadura, es decir, hay cambio de clase social, cosa que raramente ocurre en sociedades desiguales como la nuestra.

También la movilidad puede ser nula, o descendente, lo que significa que no hay factores que empujen al individuo hacia un cambio social, y que el sistema social es cerrado y estacionado en un punto cero.

En cualquiera de las formas en que se entienda la movilidad social de acuerdo al enfoque u autor que se consulte, ésta significa bienestar social y calidad de vida de las personas. Puede haber movilidad educativa, económica o laboral, pero no social. El bienestar se aprecia en servicios de salud de calidad, en empleo estable, en salarios dignos, en servicios de calidad en el hogar, en calidad de la educación y en acceso a la cultura y al entretenimiento también de calidad (Sen, 1998; 1992). Ciertamente esta forma de entender la movilidad social no ignora la posibilidad de que ocurra un descenso social por cualquier circunstancia, como despido laboral, pérdida de poder adquisitivo salarial y la disminución de la jornada de trabajo a horas o algunos días de la semana (Giddens, 2002), que haga que personas que estando en una posición que le garantiza una óptima calidad de vida, desciendan y experimenten condiciones de vida precarias. Tampoco se ignoran los condicionamientos sociales que inciden en la movilidad social, como crisis económicas, falta de empleo y origen social; ni se concibe a esta como una posición de vida espectacular, sino de almenos tener un nivel de vida digno. De estar presentes estas circunstancias, se estaría dando cuenta de los factores que han incidido en una movilidad social nula o descendente, pero no de una movilidad social propiamente dicha.

En la sociedad moderna o industrial, resultado de la superación de la sociedad feudal y conservadora, la movilidad social es una posibilidad, ya que con la modernidad, la posición social del individuo deja de ser una asignación jurídica o por nacimiento, y se convierte en una opción, condicionada socialmente, pero probable de modificarse y alcanzarse. Uno de los principios de la sociedad moderna es liberar al hombre de ataduras y prácticas conservadoras, es por eso que la libertad en su acepción más amplia, es el núcleo rector de la sociedad llamada moderna (Müller, 2005; Moreno, 2003; Giddens, 2012).

Un elemento central en el proyecto de la modernidad es maximizar el rango de ciudadanía de los individuos, concepto que no sólo se garantiza por haber nacido y ser miembro de una nación, sino por la garantía de acceso en teoría y en la práctica, a una serie de derechos ciudadanos como al empleo, la educación, la salud, la vivienda, y la organización y participación política; derechos todos ellos bajo la responsabilidad del Estado, y que hoy en día siguen siendo un pendiente en la práctica, en la mayoría de los ciudadanos (Giner, 2003; Olvera, 2012).

Lo metodológico y el estudio de la Movilidad Social de los egresados de la MECPE.

El estudio utiliza como estrategia metodológica, los relatos de vida, ya que permiten el acceso a la vivencia subjetiva de los individuos (Bertaux, 1980), que narran historias autobiográficas, donde

es posible identificar recorridos, trayectos, desplazamientos, movimientos, quiebres, dentro de un contexto social históricamente construido.

La investigación es de corte cualitativo en tanto busca conocer e interpretar los significados que los sujetos o agentes de investigación dan a los procesos, mecanismos y factores insertos en su movilidad social. A diferencia de la investigación cuantitativa que trabaja con números, aquí se trabaja con textos los cuales son producto de entrevistas cualitativas sostenidas con la muestra de estudio, en las que narraron y contaron sus historias de vida. A partir de estos textos se construyeron las trayectorias sociales de los egresados, se configuraron los recorridos escolares y laborales, así como la participación del egresado en el sentido de su trayectoria, a través del análisis de la posesión de capitales, entendidos como la energía social y el trabajo acumulado que motiva al individuo a participar en una situación dada y al habitus como disposición mental para elegir, decidir y actuar del individuo, que inciden en su trayectoria social (Bourdieu, 2011; Giménez, 1977). Los capitales pueden ser de cuatro tipos: económico, cultural, social y simbólico. El económico se expresa en bienes materiales, financieros y monetarios. El cultural en saberes, competencias, actitudes, valores, gustos, certificados y diplomas, libros, pinturas y cuadros. El social en vínculos y contactos sociales que se traban con amigos, compañeros de trabajo y personas en general con las que se construyen redes sociales, de las que consciente o inconscientemente, pueden obtenerse beneficios. El Simbólico puede estar presente en cualquiera de los otros capitales, y se expresa a través de prestigio, estatus y reconocimiento (Bourdieu, 2011, Giménez, 1977; Gutiérrez, 1997; Baranger, 2004).

Con esta información se identificó y analizó el comportamiento de la movilidad social experimentada, así como los mecanismos que la generaron y las modalidades en que se expresa.

Resultados de la investigación.

Con la intención de ser prácticos y con base en el origen social y condiciones de vida de sus padres (condiciones de cuna), el grupo compuesto por diez egresados, se agrupó en tres subgrupos; el primero (G1) está integrado por Emilio, Mariana y Zoraida; el segundo (G2) lo conforman Ernesto, Amelia y Camilo; el tercero (G3) lo componen Leticia, Teresa, Karmina y Karen. Entre un subgrupo y otro se aprecian condiciones sociales de origen ligeramente mejores, que se expresan en bienes de propiedad, como tener casa propia, rentada o prestada, contar con mayores grados de escolaridad por parte de sus padres y con condiciones socioeconómicas mejores; aunque ciertamente el común denominador son las condiciones modestas y de pobreza las que predominan en el origen social de los agentes estudiados y que los acompaña en el recorrido de su trayectoria.

A diferencia de sus padres, los egresados viven un momento histórico que social y estructuralmente ofrece más y mejores oportunidades de desarrollo. La década de los ochentas y noventas del siglo pasado, época en que inician su formación post -secundaria y en la que se incorporan al campo laboral formal, se caracteriza, ciertamente, por desequilibrios económicos que

se gestan desde los ochentas y se acentúan en los primeros cuatro años de los noventas, que se expresan en bajo crecimiento, pérdida de empleos o escasez de ellos, bajos salarios y derechos sociales vulnerados (Ávila, 2006; Cordera, 2009, 2012). Con todo, tienen la oportunidad de estudiar, algunos de ellos ingresan a las escuelas normales del Mexe, del Valle del Mezquital y el Centro Regional de Educación Normal (Ernesto, Teresa, Leticia, Camilo) instituciones públicas que en ese entonces aún garantizaban una plaza laboral al momento del egreso. Otros sólo estudiaron la secundaria o el bachillerato (Mariana, Amelia, Emilio y Zoraida) y con el apoyo de algún contacto se incorporaron a la docencia en el sector público y privado, y pasado los años continuaron sus estudios hasta alcanzar el grado de maestría. Otros egresados se prepararon en escuelas normales y en universidades particulares (Karen y Karmina), ejercieron como docentes en el sector privado y al cabo de un tiempo, por necesidades del mercado o por coyunturas políticas y sindicales se incorporaron al sector público.

Algunos de los egresados ocupan puestos a nivel central de mandos medios y superiores en la Secretaria de Educación Pública del estado de Hidalgo (SEPH). Otros se desempeñan como asesores académicos en el Centro de Maestros, o en tareas sindicales y otros continúan como profesores frente a grupo en educación primaria. Uno de los factores que establecen distingos entre un tipo de desempeño y otro por parte de los egresados, es el tipo de recorrido laboral experimentado. En quienes se desempeñan como profesores frente a grupo (Emilio, Mariana y Zoraida), evidencian una movilidad laboral más corta, con menos experiencias ocupacionales distintas a la docencia frente a grupo, y con un recorrido en diferentes lugares pero en las mismas tareas; es decir, si bien se puede hablar de movilidad laboral, esta sólo ocurre de manera interna y no de manera externa, lo que significaría ocupar otros puestos de trabajo como directivo en el mismo nivel escolar o en otro, o como docente pero en otros niveles educativos. En quienes se desempeñan en tareas sindicales (Ernesto), o en tareas de asesoría académica (Amelia), o son mandos medios y superiores (Leticia, Teresa, Karmina, Karen y Camilo), han experimentado movilidad tanto interna como externa, y su recorrido o trayectoria laboral es más larga y está marcada por otras experiencias laborales, lo que supone mayores cualificaciones para participar en espacios laborales más competidos.

La movilidad social, laboral, educativa o de cualquier otro tipo; cualquiera que sea la modalidad que ésta asuma, no se traduce necesariamente en mejores condiciones económicas, ni en condiciones sociales de mejor calidad, que es su propósito central. En educación básica, el profesor cuenta con otros mecanismos de ascenso y mejora socioeconómica, como carrera magisterial, plazas contractuales dobles, o concursar por horas clase en otros niveles educativos. Mariana de G1, con un trayecto laboral interno y breve, logró en concurso de oposición una segunda plaza, lo que le asegura mejores ingresos y el probable acceso a mejores condiciones de vida. Amelia (G2), asesora del Centro de maestros y con movilidad laboral interna y externa, está en el nivel más alto de carrera magisterial, el “e”, con un sueldo con mayores cifras. Leticia (G3), directora general de

área en la Subsecretaria de Planeación de la SEPH, nivel "c" en carrera magisterial y con horas clase, además de las de primaria, en secundaria y educación normal, percibe un ingreso aceptable del cual vive, ya que por ser directora general, no obtiene sueldo alguno.

De acuerdo con la información encontrada, el atractivo para ocupar puestos en rangos superiores, para algunos de los egresados es que da prestigio; hay un capital simbólico en el desempeño de dichas tareas, es una forma de reconocer su trabajo y sus méritos, además de que están impregnados de cierto empoderamiento que les da la posibilidad de tomar decisiones e influir en la implementación de acciones en su área de influencia.

Vivir movilidad laboral externa y eventualmente desempeñar puestos de trabajo de mayor estatus, es un asunto no sólo de cualificaciones y de mejor trayectoria ocupacional y educativa, sino de contar o no con vínculos sociales con personas claves que asignen o gestionen la estancia en el puesto de trabajo. Son empleos en los que no hay una convocatoria abierta para atraer jugadores que concursen por el puesto, de allí que establecer relaciones sociales y hacerse visible, es una posibilidad para ser elegido. Leticia, Teresa, Karmina y Karen (G3), contaron con contactos sociales que las fueron recomendando y atrayendo a puestos de trabajo de mayor responsabilidad. Del estatus del contacto, y de la disposición del sujeto, es, en algunos egresados, el tipo de trabajo al que se aspira; Mariana, Zoraida (G2) y Amelia (G3) ingresaron al magisterio porque conocieron a un contacto social que las apoyó o las puso en contacto a su vez con otros contactos que hicieron posible emplearse. La magnitud del estatus y el empoderamiento del contacto, es decir, el volumen del capital social y simbólico que posee, los cuales se construyen y en los que se invierte, tienen ciertos alcances, lo que está en función de la extensión de la red social construida y de la representación simbólica de dicho capital (Bourdieu, 2011). A diferencia de los egresados que desempeñan puestos de mandos medios y superiores, que presupone un mayor volumen simbólico de su contacto, a Mariana, Zoraida y Emilio, sus contactos poseían un capital de menor cuantía, que sólo fue suficiente para ingresar al magisterio como profesores frente a grupo. Que en tiempos de modernidad y escasez de empleo, no es cosa menor. Aunque vale la pena reiterar que también están en juego los capitales (económico, cultural, social, simbólico), las oportunidades del mercado laboral y los tipos de trayectorias de los sujetos.

La movilidad educativa, como factor de movilidad social asociado a otros factores, se expresa no solo en el traslado de una posición escolar a otra de mayor jerarquía, sino en la formación en el individuo de competencias, valores y actitudes que le permitan socializarse y acceder al empleo y a otros beneficios sociales y culturales, en los agentes estudiados se aprecia un traslado ascendente en relación con sus padres (movilidad intergeneracional), quienes en una proporción importante sólo cuentan con estudios incompletos de primaria, y un número reducido concluyó la primaria o secundaria o logró estudios básicos de educación normal. Los recorridos escolares de los egresados, son ciertamente desiguales, con quiebres, avances y tiempos de espera hasta nuevo aviso después

de la secundaria o el bachillerato, como son los casos de Mariana, Zoraida y Emilio (G1), y Amelia (G2), que se incorporan al trabajo y posteriormente continúan estudiando hasta lograr los estudios de maestría. El resto de los egresados experimentan un traslado continuado y regular, con algunas pausas después de la Normal básica o la licenciatura, por razones laborales o de incentivos profesionales.

En términos de movilidad social, el grueso de los egresados tiene mejores condiciones de vida, cuentan con empleo estable, casa propia y servicios básicos, derecho a la salud, a la educación, al financiamiento, a la vivienda y a la cultura. Ciertamente las condiciones sociales en que viven los egresados son desiguales, depende de su ingreso, de las oportunidades culturales y sociales del contexto donde se desarrollan (Olvera, 2012; Moreno, 2003) y de las disposiciones mentales (Habitus) para identificar y optar por formas de vida de mejor calidad.

Conclusiones

El balance de la investigación nos permite decidir que la movilidad social es resultado de la convergencia de múltiples factores, entre los que se encuentran la educación y el empleo, que al hacer sinergia pueden detonar el avance social y el acceso a servicios y a otras oportunidades de desarrollo profesional. La movilidad social no es blanco y negro, forma un entramado en el que se entretejen y coexisten circunstancias sociales, políticas y económicas, trayectorias e historias de vida, intereses individuales y colectivos, y diversos capitales, o energías propulsoras que dan sentido y dirección a la probable movilidad social que experimenta el individuo.

Referencias

Ávila, José Luis (2006). La era neoliberal. México: UNAM – OCEANO.

Baranger, Danis (2004). Epistemología y metodología en la obra de Pierre Bourdieu. Buenos Aires, Argentina: Prometeo.

Bertaux, Daniel (1980). La perspectiva Biográfica: Validez metodológica y potencialidades. Barcelona, España: Ediciones Bellaterra.

Boudon, Raymond (1973). La crisis de la sociología. Barcelona, España: Laia.

Bourdieu, Pierre (1997). “La ilusión biográfica”. México: UNAM.

Bourdieu, Pierre (2002). La distinción. Criterios y bases sociales del gusto. México: Taurus.

Bourdieu, Pierre (2011). Las estrategias de la reproducción social. México: Siglo XXI.

Cárdenas Sánchez, Enrique y Verónica Malo Guzmán (2010). "Crecimiento, desigualdad en la distribución de la riqueza y movilidad social absoluta en México, 1950 – 2006". En Serrano, Julio y Florence Torche. Movilidad Social en México, población, desarrollo y crecimiento. México: Centro de Estudios Espinosa Yglesias.

Cordera Campos, Rolando (2009). México frente a la crisis. Hacia un nuevo curso de desarrollo. México: Economía – UNAM, vol. 6, núm. 18.

García Salord, Susana (2001). Las trayectorias académicas: de la diversidad a la heterogeneidad. En Revista Mexicana de Investigación Educativa, enero-abril, (vol.6, núm. 11.

Giddens, Anthony (2002). Un mundo desbocado. México: Taurus.

Giddens, Anthony (2012). Sociología. Madrid, España: Alianza editorial. Capítulo 11.

Giménez, Gilberto (1997). La sociología de Pierre Bourdieu. México. UNAM.

Giner, Luis (2003). "La ciudadanía". En Giner. Teoría sociológica moderna. Barcelona, España: Arel.

Gutiérrez, Alicia (1997). Las prácticas sociales. Una introducción a Pierre Bourdieu. Argentina: Eduvin.

Huerta Wong, Juan Enrique (2010). "El dinero no lo es todo: validez del constructo bienestar económico en la población general en México". En Serrano Espinosa, Julio y Torche, Florence. Movilidad Social en México: población, desarrollo y crecimiento. México: Centro de Estudios Espinosa Iglesias.

Landesmann, Monique (2010). Trayectorias académicas generales: constitución y diversificación del oficio académico. El caso de los bioquímicos de la Facultad de Medicina: UNAM – ENEP Iztacala.

Marshall, T.H y Bottomore, Tom (1992).Ciudadanía y clase social. Madrid, España: Alianza.

Moreno, Luis (2003). "Ciudadanía, desigualdad social y estado de bienestar". En Giner, Salvador. Teoría sociológica moderna. Barcelona, España: Ariel.

Müller, Walter (2005). Educación y mercado laboral, ¿están relacionados? En Monreal, Juan y otros. Viejas sociedades nueva sociología. Universidad de Manheim, Alemania.

Olvera Olin, Albero, J. (2012). "Ciudadanía precaria y crisis de la estabilidad democrática en América Latina: lecciones para México". En Cossío Díaz, José Ramón y Florescano, Enrique (coord.). La perspectiva mexicana en el siglo XXI. México: FCE.

Sen, Amartya Kumar (1998). Las teorías del desarrollo a principios del siglo XXI. Bogotá, Colombia: Cuadernos de economía, v. XVII, n. 29.

Sen, Amartya Kumar (1992). "Progreso y déficit social: algunas cuestiones metodológicas". En Meghnad Desai y otros. Índice de progreso social. Bogotá, Colombia.